

CE 02 1241

Buenas noches, en Revista de Educación les proponemos dos espacios relacionados con la historia de la educación y los sistemas educativos contemporáneos. Empezaremos con el aprendizaje en la Edad Media, hablaremos de ello con los profesores de Historia de la Educación, Paloma Pernil Alarcón y Javier Vergara Ciordia, y en la segunda parte de la revista nos acercaremos al final del siglo XIX y principios del siglo XX, con el tema del movimiento de la Escuela Nueva, una propuesta de la profesora de Historia de los Sistemas Educativos Contemporáneos, Gabriela Ossenbach, que nos trae como invitada a una especialista en este movimiento de la Escuela Nueva, la profesora María del Mar del Pozo Andrés. Tal como avanzábamos hace un momento, vamos a hablar del aprendizaje en la Edad Media, un programa de Historia de la Educación que nos presentan los profesores Javier Vergara Ciordia y Paloma Pernil Alarcón.

Buenas noches. Buenas noches. Profesora Pernil Alarcón, ¿podemos empezar, si le parece, situando el lugar que ocupa la dimensión del aprendizaje en el mundo medieval, para hacerles una idea global del tema? Muy bien, bueno, voy a pedir a los alumnos y a los que nos escuchan, hacer como una situación, de ubicarnos como si ahora mismo estuviéramos en el siglo XI o XII, y vamos a mirar hacia atrás, hacia atrás en el sentido de la historia, para ver cómo se lo planteaban, también, algunos de los autores.

Aprovechando que los alumnos tienen unas lecturas obligadas, desde nuestro autor Aristóteles, Seneca, Clemente de Alejandría y Ramón Llull. No como lo contemplaron ellos, sino que el aprendizaje cada autor ha tenido la necesidad de recibir los contenidos de los pueblos que le han precedido, y luego de enseñarlos, pero recreándolos a sí mismo. Y esto es un poco lo que diríamos como el objeto del aprendizaje, cómo lo recibe y cómo lo da.

Así nuestro autor Aristóteles, cuando los alumnos se aterrizan en el autor, en la política, la base es... Aristóteles parte de la naturaleza, de la naturaleza del hombre, que se convierte de potencia, va acto, a través de... porque es perceptible, es decir, porque se puede educar. Posteriormente, Seneca, en las cartas Alucilio, vuelve a retomar todo el aprendizaje como la riqueza que recibe y cómo se desarrolla todo este diálogo docente-discente, que es lo que diríamos el diálogo del aprendizaje. Y posteriormente, Clemente de Alejandría, que recoge todo el pozo de Platón y de Aristóteles en el sentido de comunicación también, y cómo la virtud, que es en el fondo la perfección del hombre a través de la razón, y que él hace la síntesis del platonismo con su conversión al cristianismo, en el sentido de la gracia, que es lo que perfecciona al hombre.

Y posteriormente ya llegamos al mundo medieval, que creo que el profesor Javier Vergara hará una síntesis mucho mejor. Profesor Vergara. Sí, vamos a ver, yo creo que la profesora Pernil ha centrado muy bien las fuentes en las cuales se nutre el aprendizaje medieval, que son fundamentalmente las fuentes clásicas.

Yo diría que hay como tres aspectos. En primer lugar, el mundo medieval es un mundo que está tamizado por el pensamiento fundamentalmente aristotélico, y más en concreto por la metafísica, por la obra de la metafísica de Aristóteles. Y de hecho los medievales, cuando hablan del pensamiento clásico, es decir, la fuente con reiteración que citan por activa y por pasiva es la metafísica.

Porque, por ejemplo, una de las cosas que llaman la atención es que apenas citan, bueno, sí citan la ética, los tres primeros libros de la ética, la política no la citan, claro, no la citan por una razón obvia y lógica, es que se traducirá prácticamente en el siglo XIII, a comienzos del siglo XIII, por Cremona, y bueno, por la Escuela de Traductores de Toledo y por la influencia también de Salernitano, de italiano. Luego, asombrosamente, los que sí tienen, como ha dicho la doctora Pernil, peso específico en el mundo medieval y a la hora de concebir no sólo los elementos del aprendizaje, sino también su didáctica, indudablemente, son los romanos. Y dentro de los romanos está Séneca, con las cartas a Lucilia, que es una figura omnipresente, y sobre todo y fundamentalmente luego Gentiliano y Cicerón.

Pero ¿qué pasa en el mundo medieval con estos autores? Porque estamos citando autores paganos. Bueno, pues pone de manifiesto que lo que sea la naturaleza humana, lo que sea el aprendizaje, tiene unas fuentes netamente y eminentemente paganas, o al menos no cristianas. Entonces, ¿qué aporta el cristianismo? Yo creo que una variable fundamental, que el mundo clásico la desconocía indudablemente, porque no podía tampoco conocerla, que es el tema de la gracia.

Vamos a ver, Javier, es en esta lectura, que es el pedagogo de Clemente, donde los alumnos nuestros encuentran un problema. Tal vez por esta síntesis de aportación que hace, o esta síntesis que quiere hacer Clemente, del mundo clásico y del mundo cristiano. Sí, efectivamente.

Es decir, el gran sintetizador de la filosofía cristiana y de la filosofía pagana o grecolatina es, indudablemente, Clemente de Alejandría. Sin embargo, Clemente de Alejandría no va a influir mucho, al menos a tenor de las fuentes, en el mundo medieval. El que sí va a influir de forma considerable va a ser, sin lugar a dudas, Agustín de Hipona.

Agustín de Hipona, digamos, con todas sus obras. Y los medievales, se puede decir, que no formulan un concepto nuevo de aprendizaje. La teoría de lo que sea el aprendizaje, la fórmula de la doctrina cristiana de San Agustín, en las confesiones y en el Trinitate, y prácticamente durante mil años, hasta Tomás de Aquino, sigue la misma.

Es decir, los medievales no se preocupan de qué es el aprendizaje. Porque ya lo ha definido, ya lo ha sustanciado San Agustín, con las aportaciones que hace, como bien dices, Paloma, Clemente de Alejandría, y sobre todo con la ascendencia griega, pero yo diría solo Aristóteles, y sobre todo y fundamentalmente estoico-romana. Es decir, las obras y las figuras de Quintiliano, de Cicerón y de Señor Chaco.

Sí, quizás pensando en los alumnos de este curso, nos podrían explicar cómo se entiende el

aprendizaje en la Edad Media, aunque no haya un concepto propio de este momento histórico, pero sí cómo se entiende el aprendizaje. A mí me parece que el aprendizaje medieval es claro y nítido, porque es prácticamente homogéneo. Y el padre de la criatura, valga la expresión, es San Agustín de Hipona.

¿Qué entienden por el aprendizaje? Pues la teoría, si quieren, agustiniana, es decir, es la teoría de la restauración de la imagen de Dios en el hombre, deteriorada por el pecado original. Pero claro, esta es la tesis de Clemente, también lo ha hecho Paloma, que es aprender, es restaurar la imagen de Dios en el hombre, deteriorada, insisto, por el tema del pecado original. Y la pregunta es cómo se hace esto, cómo se restaura.

Y me parece a mí que aquí sí que los medievales van a ser, si no originales, porque el pensamiento medieval no es original, como se ha apuntado al principio, sí que van a incidir en una beta, y sobre todo en la Baja Edad Media, místico-racionalista, extraordinariamente importante, luego en una beta también didáctica, fundamental, que el mundo renacentista ya luego desarrollará. Pero yo diría que los elementos del aprendizaje son tres, en primer lugar, la inteligencia, ya lo había dicho Aristóteles en la Metafísica, en segundo lugar, la voluntad, cultivar las facultades superiores del hombre, la inteligencia, la voluntad, y en tercer lugar, la memoria. Ahora bien, esto lo habían dicho los paganos, todo el estoicismo romano, todo el mundo griego lo había dicho.

¿Qué introduce aquí nuevo, o al menos con una fuerza inusitada del mundo medieval? La gracia es decir, los medievales no caen en el narcisismo grecolatino, el hombre por sus solas fuerzas puede alcanzar la felicidad verdaderamente, que es la meta de la educación, no, los medievales dirán que no. Y la causa es el pecado original, que es la gran aportación del cristianismo y sobre todo desarrollada también por Clemente. Y entonces me parece, insisto y reitero, contestando a su pregunta, que esa es la definición del aprendizaje, la restauración de la imagen divina en el hombre a través del cultivo de la inteligencia, la memoria y la voluntad, y por último, con la ayuda de la gracia.

Lo que sí podríamos aclarar un poco más es que se entendía entonces por inteligencia, voluntad y memoria, porque seguramente es muy distinto a la visión que hemos tenido posteriormente. Bueno, vamos a ver, por inteligencia es la facultad superior del hombre y que todo se sitúa ante el conocimiento y ante la sabiduría suprema con toda apertura y regido principalmente también por la razón. La razón en el sentido de buscar siempre la verdad y el bien.

Sí, efectivamente, como bien señala la doctora Pernil, la inteligencia para los medievales, y ojo con este tema que creo que es fundamental, es el ornato más bello del alma. Dirán con suma frecuencia, y eso lo dirá muy bien de Doctrina Cristiana de San Agustín, y por supuesto en el siglo XII con el misticismo y en el siglo XIII racionalista, volverá a reivindicarse, digamos, el uso de la razón como principio constructor de la historia personal. El hombre medieval entiende que el principio que le realiza como persona el elemento primario y fundamental es la razón, es

decir, como facultad superior del hombre, como principio operativo.

Traigo aquí una idea de Séneca en las cartas a Lucilio, que para él el sentido de la educación como personamiento, como uso de esa razón como educación del hombre, es el desarrollo de la autonomía. Tiene una parte con Lucilio que le dice cuál es el fin del aprendizaje, pues que después de aprender muchas sentencias en la escuela, en el sentido de ornato, de útiles, que el hombre sea capaz de tener una autonomía en su actuar y en su pensar. Es un poco el sentido del desarrollo de la razón o la inteligencia en el hombre, capaz de presentarse ante la naturaleza desde sí mismo.

Yo lo que quiero aquí insistir es que a veces con frecuencia, y sobre todo desde cierta historiografía decimonónica, se ha definido en la Edad Media como la noche oscura del alma, esa frase tan tópica, manida y usada, pero que nosotros con frecuencia la vemos escrita. Y verdaderamente no hay nada más, nada es contrario a la verdad. En el siglo XII, en el siglo XIII, indudablemente no es el siglo VI y el VII, porque la historia de la Edad Media abarca desde el 476 con la caída del Imperio Romano prácticamente hasta el descubrimiento de América, son mil años, entonces es un devenir de la construcción de la historia con altibajos y la historia misma.

Pero yo diría que quisiera resaltar que el principio operativo, el principio de realización personal, antes que la fe, curiosamente, pasa a la razón. Es decir, los hombres del siglo XII, los hombres del siglo XIII, tienen necesidad de interpretar la fe por la razón. Ese es un principio fundamental.

Ahora, también hay una razón, es decir, aquí hay un salto muy importante que es de clave entender. Ese ornato bello del alma, que hemos dicho anteriormente, también los clásicos lo decían, pero con una diferencia. Una diferencia que la señala muy bien en el *De Trinitate* San Agustín cuando afirma, permítanme que lea el texto.

La mayoría de las veces, dice San Agustín, lo que nos empuja a conocer las doctrinas es la autoridad de quienes las ensazan y las predicán. Y sin embargo, si no tuviéramos brevemente impresa en el alma la noción de cualquier doctrina, no arderíamos en deseo alguno de aprenderla. Es decir, es algo que Dios ha impreso en el momento de la creación del alma, los primeros principios.

Entonces, el hombre va a tener que volver sobre sí mismo, *interiore homine habitat veritas*, decía San Agustín, ver en su interior la verdad. Ver en su interior la verdad que luego también, ojo, también lo desarrollarán con fuerza todo el elemento racionalista del pensamiento árabe. Bueno, no podemos pasar en este tema sin nuestra memoria al mundo de la civilización islámica, al mundo árabe.

Este sentido de búsqueda del hombre de la verdad y del conocimiento, yo pienso que lo refleja muy bien la civilización islámica. En este sentido, por meter una idea de recopilación que tienen, es decir, buscan lo que han hecho los demás pueblos y ellos se alimentan y hay que

pensar que en la Edad Media hay un factor que a mí me ha hecho engrandecer el horizonte del hombre, que se hace como un ciclo. El mundo árabe viene de Persia, de esa zona, y transmite, porque anteriormente en los griegos había un huido hacia Turquía, se unen ahí unas culturas en lo que es ahora Asia Menor, que luego con la marcha del mundo árabe otra vez hacia Europa, transmite, entonces se cierra como un círculo del mundo clásico que llega al mundo oriental, se mezcla y se enriquece con toda la aportación y luego vuelve otra vez a Europa.

Entonces, estas recopilaciones, estos estudios, este sentido tan positivo que tiene el mundo árabe de las bibliotecas, de las librerías que las hacen verdaderos centros de debate, este sentido de que el mayor, en la época de Germán III, se le envía la obra de Dios Corides sobre las plantas, que era como el regalo más grande que se podía hacer, llevar una obra original y sobre ella recrearse. Es lo que yo vuelvo un poco sobre el sentido del aprendizaje. El hombre recibe y quiere engrandecer para dar a la posteridad.

Entonces se va haciendo un ciclo que creo que es interesante por la aportación que luego el mundo árabe hace también en la transformación de los contenidos de las universidades medievales. Yo, abundando en lo que dice la Paloma, a mí me parece que este es un tema crucial y capital, porque a veces tenemos una idea un poco monolítica de lo que es la cultura medieval en un sentido de cultura cristiana. Y en la cultura medieval hay un hecho clave y fundamental que es desde mi punto de vista el siglo XII.

En el siglo XII se descubre lo que se llamaba el nuevo Aristóteles. Y la intuición del nuevo Aristóteles a través del descubrimiento de las obras árabes, cuyo rasgo fundamental es el famoso karma, es decir, ese sentido racional que le van a dar a la filosofía, mucho más inductiva que deductiva. Y que luego, cuando aparece con la lógica nueva, cuando descubrimos a través del siglo XII, a través de las obras árabes, la lógica nueva de Aristóteles, los libros de la medicina, a través de la Escuela de Traductores de Toledo con Gerardo Cremona y de Constantino el Africano, el concepto de aprendizaje, el concepto de conocimiento en el mundo medieval va a cambiar de forma considerable.

Porque la forma platónica o neoplatónica que ha marcado San Agustín con la introducción del nuevo Aristóteles va a crear el planteamiento de los universales, va a plantear un pensamiento inductivo, un pensamiento no por deducción sino por abstractación, que luego Tomás de Aquino le dará forma. Pero yo lo que quisiera insistir es que esto solo es viable o solo es comprensible si entendemos la aportación verdaderamente clara y fundamental de la filosofía árabe, es decir, del mundo del Islam al mundo cristiano, al mundo cristiano medieval. Esta aportación de la influencia árabe, yo quiero hacer solamente un inciso en la influencia que tiene, en la importancia que le dan a la educación del niño de los primeros años.

Hay una obra de la autora Alacel, Vinificación de las Ciencias Religiosas, que la ha trabajado y la ha traducido capítulos en Miguel Asín Palacios, que tenemos que presumir de tener su biblioteca en la UNED, y dedica un capítulo a la educación del niño, no porque le dedica a la educación sino como base de la sociedad desde los primeros años, pero educándole la razón, la

voluntad y la memoria. No quiero insistir sobre ello, pero en la educación árabe en el mundo medieval, lo primero que al niño se le pone es la repetición de frases del Corán. Pero esta repetición memorística tiene luego un sentido de interiorización.

El niño repetirá de memoria frases, porque tienen un mensaje de belleza y de bondad que luego irá calando en la transformación de sus sentimientos, que es un poco el sentido del aprendizaje. Entonces era un momento de señalar. Esto pone de manifiesto, Paloma, una cosa que a mí me parece grave, que insistamos en ella, es que las fuentes primitivas del pensamiento medieval son las mismas fuentes que las del pensamiento árabe.

El pensamiento árabe ha señalado que tiene una beta oriental que no tiene el pensamiento grecorromano, pero de todas maneras el pensamiento grecorromano va a condicionar ostensiblemente el mundo medieval y la filosofía medieval. En cosas que ha señalado, has vuelto a apuntar el tema de la memoria, de la inteligencia y de la voluntad. Creo que efectivamente el pensamiento cristiano y el pensamiento árabe en el siglo XIII coinciden en las bases de los elementos educativos.

Preguntaba antes, María José, si la nueva inteligencia medieval era distinta. Desde un punto de vista metodológico sí, porque ahora empieza a ser más inductiva y menos deductiva. Pero yo diría que los contenidos son los mismos.

Son los contenidos salvando las distancias, porque tenemos el trivium y el quadrimio. Nuestro tiempo es bastante limitado, así que hay dos cuestiones fundamentales para que los alumnos puedan después preparar este tema. Es que nos hablen un poco, profesor Vergara y profesora Pernila Garcón, de las instituciones y de esos contenidos, porque algo nos han apuntado ya.

Si les parece, comenzamos un apunte sobre las instituciones de aprendizaje en la Edad Media y dejamos otro minuto para apuntar esos contenidos. Voy a intentar ser sintético en un minuto. Vamos a ver, en el siglo XII lo primero que ocurre es la aparición de una obra capital, que es el Didascalicon de Studio Leyendi de Hugo de San Víctor, que se escribe en torno a 1140, más o menos.

Entonces, en esta obra lo que plantea es una, digamos, un bombardeo, por así decirlo, de la antigua división tripartita de la ciencia. Va a introducir una nueva división, que es una división cuatripartita, por aquí la introducción de las artes mecánicas. Entonces, desaparecen los contenidos curriculares y junto al trivium, a la gramática, primera parte, después a la dialéctica y por último la retórica, luego vendrá, como ya ciencias, digamos, independientes, la ética, las artes prácticas, vendrá la medicina, vendrá las matemáticas, vendrá la filosofía y en la cumbre suprema será la teología, que debido al escaso tiempo que tenemos no podemos entendernos, pero que es el currículum medieval lo que se daba en las instituciones.

Bueno, en las instituciones, rápidamente, yo quiero partir de una, de la más básica, que es el núcleo doméstico. Hay que plantear que el niño nace en una célula familiar, que es la familia, y el sentido de familia en la Edad Media es un sentido mucho más amplio, porque era una... era

generalmente agrícola y es ahí donde el niño va a aprender sus primeros... lo que va a marcar su personalidad, porque son los hábitos y las costumbres y los mensajes que va a recibir. Luego, posteriormente, o dentro, serán los gremios para aprender un oficio, pero el sentido de gremios puede ser que familias que eran, a lo mejor, consideradas de un nivel superior, enviaban, los mismos padres enviaban a sus hijos para que estuvieran en otro ambiente o aprendieran un oficio.

Y luego, las escuelas monásticas, yo quiero también decir que estaban abiertas, no solamente para que siguieran una carrera religiosa, sino simplemente que el monasterio admitía a los niños que quisieran ir o que los padres tuvieran interés. Y luego ya, como máximo, está la institución de la universidad después de la transformación de las escuelas catedralicias y con las situaciones de contenidos que ha apuntado el profesor Javier Vergara. No me quiero extender porque esto lo tienen en los manuales.

Si te parece, puedo dar unas... ya apunto y aparte, y doy unas orientaciones sobre la materia o... Yo creo que sí, que es el momento oportuno que estamos ya comenzando de una manera sería el estudio de la asignatura, tanto los alumnos de tercero como los del curso de adaptación. Pues ya saben los alumnos que esta primera parte, que es hasta de la edad antigua hasta la edad media inclusive, la orientan y la llevan... Estamos al frente el profesor Javier Vergara y yo, que soy la profesora Paloma Pernil. Principalmente yo llamo la atención de los alumnos que hay cuatro lecturas que son de lectura obligada, pero obligada porque iluminan las cuatro épocas importantes de esta primera parte de la historia de la educación.

Y como ya lo he repetido al comienzo del guión, no quiero dejar que sea como un estudio que la ventana que les abre es la lectura y que luego para conocer un poco aspectos del paisaje vayan al manual para situar al autor y las aportaciones de sus contemporáneos en el mundo de la educación. Así con cada uno de ellos tendrán una visión de los primeros siglos de nuestra historia de educación que yo creo que además de formarse pasarán ratos muy agradables. Como el que hemos pasado esta noche mientras les escuchábamos hablar del aprendizaje en la Edad Media.

Gracias a los dos, Profesor Vergara Ciorri, Profesora Pernila y buenas noches. Recuerden que en la guía de medios audiovisuales se recoge un catálogo con las fechas y títulos de programas emitidos en cursos pasados y que pueden resultar de utilidad para este curso. Estos programas se pueden consultar en las fonotecas de los centros asociados.

Los del curso pasado ya están en internet, pueden escucharlos y archivarlos al igual que la programación de este año desde las páginas web de la UNED.